

# MAESTRA

DISTRIBUCIÓN GRATUITA • AUSPICIADO POR LA FUNDACIÓN COMPARTIR • ISSN 1657-3102



## A favor de una memoria histórica incluyente

“Un individuo que no se reconoce dentro del legado histórico, no se puede reconocer como ciudadano y menos aún asumir la responsabilidad y el compromiso que se esperan de él para la transformación del futuro”, dice Carolina Valencia, experta en la enseñanza de ciencias sociales y quien hiciera parte del equipo que formuló los estándares de competencias básicas en el área.

REFLEXIONES ♦ PÁGS. 4-5



## Pensar históricamente

¿Es la historia una ciencia exacta como las matemáticas? ¿Es el historiador un lector neutral y frío de hechos pasados? El catedrático en Psicología y experto en educación en Ciencias Sociales Mario Carretero, nos muestra las dificultades que entraña enseñar y aprender historia y las implicaciones que tienen los contenidos y la forma de construir el tiempo histórico en la escuela.

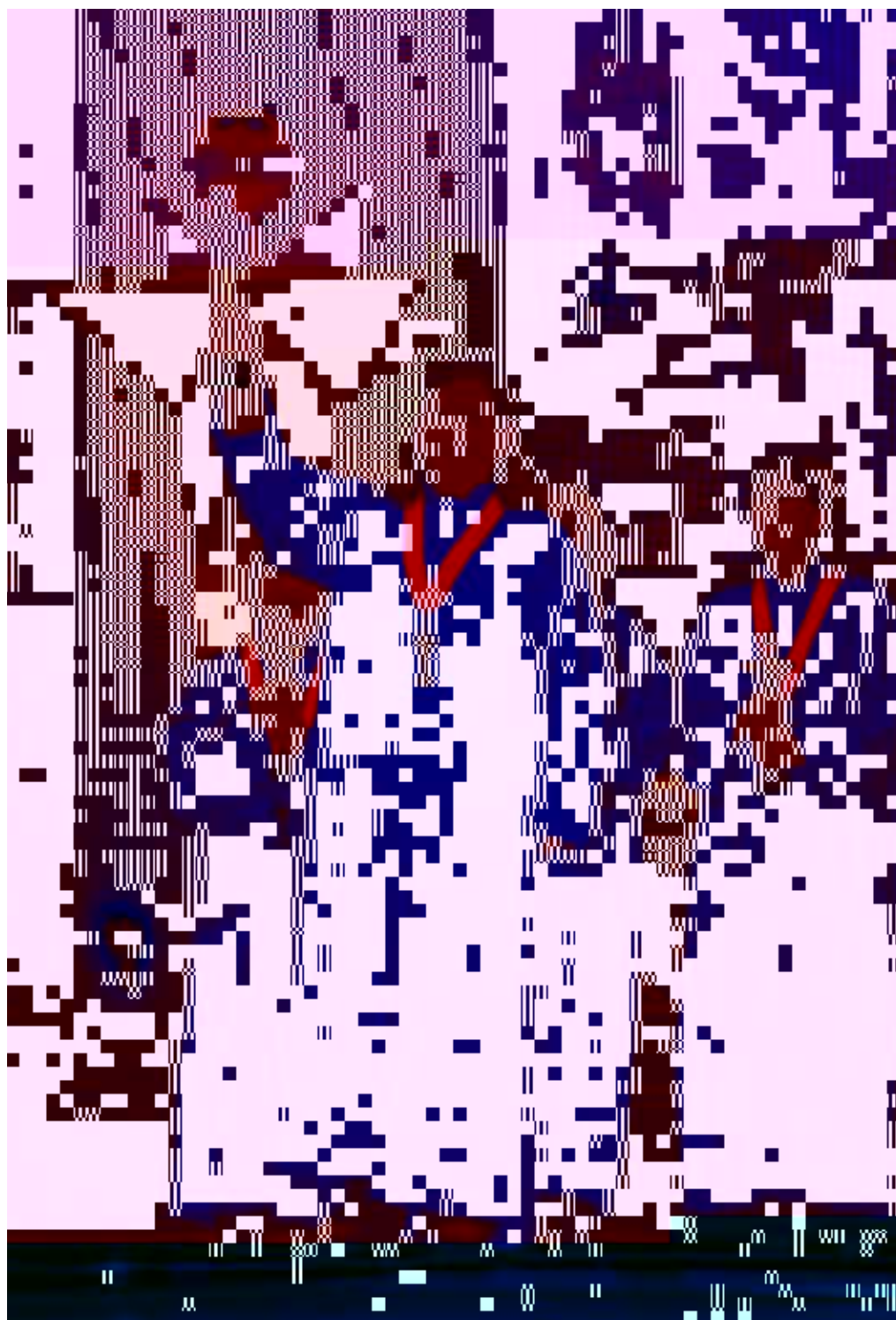
REFLEXIONES ♦ PÁG. 9

¿Desea conocer ediciones anteriores de Palabra Maestra?

palabramaestra.premiocompartirmaestro.org.

## María Alicia Castillo, Gran Maestra 2010

# Tejedora de identidad



Palabra Maestra hace un reconocimiento especial a María Alicia Castillo, Gran Maestra 2010, dedicando este número a la enseñanza de historia y la construcción de identidad, e invita a todos los maestros de Colombia a presentarse al Premio Compartir 2011.

## Maestras Ilustres 2010

Fueron tres las galardonadoras como Maestras Ilustres en esta edición del Premio Compartir al Maestro: Inés Castellanos T. profesora de ciencias naturales y educación ambiental en la Institución Educativa San José de la Florida, Zetaquirá (Boyacá); Yolanda López, maestra de lengua castellana en la Institución Educativa Tecnológica Nuestra Señora de Fátima, en Ibagué, y Nivia Esther Yela, docente de física y matemáticas en la Institución Educativa Distrital San Francisco de Asís en Bogotá. Quienes las evaluaron señalan lo más destacable de sus propuestas y ellas hablan de sus retos.

NOTICIAS DEL PREMIO ♦ PÁGS. 3 Y 4

El pasado 20 de octubre, María Alicia Castillo fue galardonada como Gran Maestra 2010 por su propuesta “Tejiendo identidad ileña con hilos de memoria histórica”.

Las autoridades municipales de su pueblo, Iles, Nariño, sus estudiantes y la comunidad en general le brindaron un cálido recibimiento.

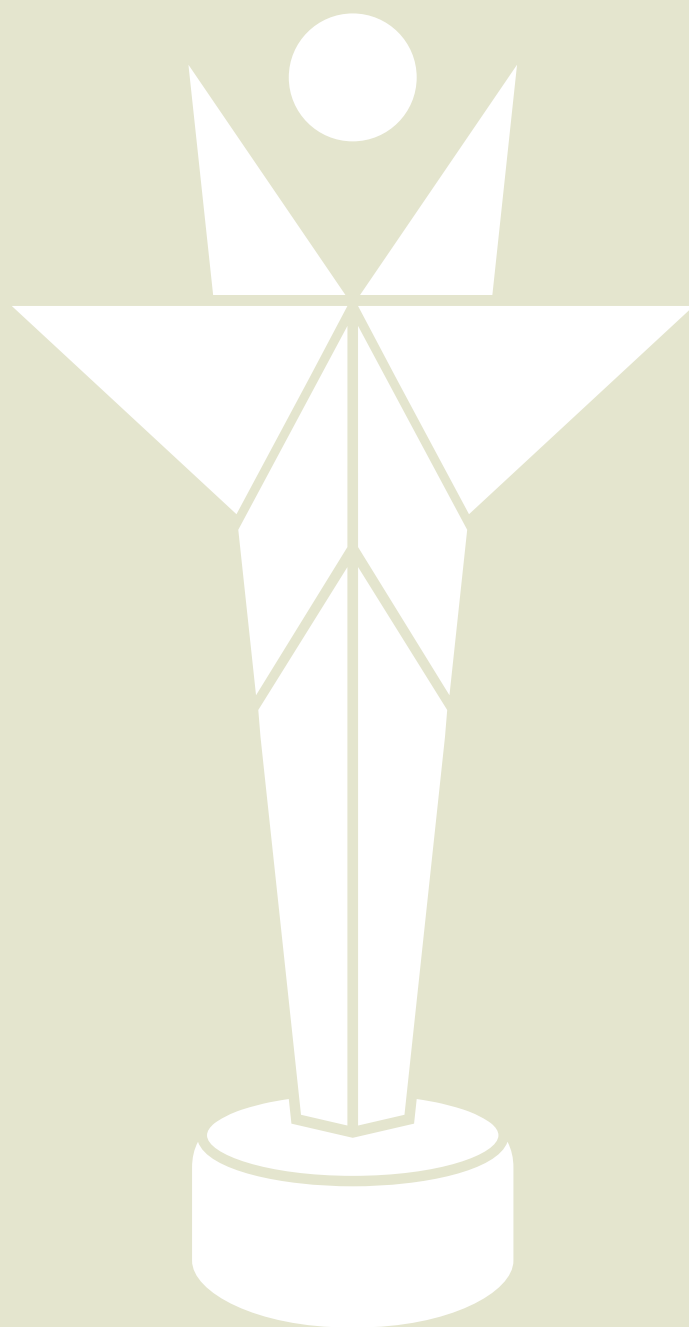
PERSONAJE ♦ PÁGS. 6, 7 y 8

## Memoria e identidad en Montes de María

He aquí una experiencia pedagógica de Edgardo Ulises Romero que pone de presente la importancia de que los estudiantes comprendan que además de la historia oficial existen otras versiones y que accedan a distintos puntos de vista sobre los acontecimientos históricos recientes ocurridos en San Juan Nepomuceno (Bolívar), los analicen y aporten a la construcción de memoria e identidad colectiva siguiendo procesos de investigación social. La experiencia concreta que comparte aquí este Maestro Ilustre 2005 se apoya en el Programa Historia Hoy que adelanta el Ministerio de Educación Nacional y echa mano de las herramientas virtuales presentes en el micro sitio de ese programa en el portal Colombia Aprende.

EXPERIENCIAS ♦ PÁGS. 10 y 11

## NOTICIAS PARA COMPARTIR



**Cierre de inscripciones 15 de marzo de 2011**

### FUNDACIÓN COMPARTIR

PRESIDENTE **Pedro Gómez Barrero** VICEPRESIDENTA **Luisa Gómez Guzmán** CONSEJO DIRECTIVO **Eduardo Aldana V. / Jorgen Haas L. / Ignacio de Guzmán M. / Jorge Cárdenas G. / Eduardo Villate B. / Carlos Pinzón M. / Humberto Vegalara R. / Margarita Vidal G. / José Luis Villaveces C.**

DIRECCIÓN GENERAL Gerente General **Isabel Segovia O.** Subgerente General **Alba Lucía Gómez V.** Gerente de Educación **Patricia Camacho Álvarez**

Directora Premio Compartir al Maestro **Luz Amparo Martínez R.** Coordinadora de Investigaciones y Publicaciones **Ángela Anzola De Toro**

Coordinadora de Promoción y Regionalización del Premio **Julia María Rubiano De la Cruz**

### PALABRA MAESTRA No. 26 / DICIEMBRE DE 2010

Consejo editorial **Luisa Gómez G. / Isabel Segovia O. / Patricia Camacho Álvarez / Luz Amparo Martínez R. / Ángela Anzola De Toro**

Coordinación editorial **Mariana Schmidt Q.** Corrección de estilo **Lilia Carvajal A.** Diseño y armada electrónica **Marta Cecilia Ayerbe P.**

Fotografías **Archivo Fundación Compartir** Impresión **Periódico El Tiempo** Tiraje **45.000 ejemplares**

Las opiniones expresadas en este periódico no comprometen necesariamente el pensar de la Fundación Compartir.

**FUNDACIÓN COMPARTIR** Calle 67 No. 11-61 Teléfono PBX: 312 6055 Fax: 312 5006 Bogotá, D. C. Correo electrónico: [educacion@fundacioncompatir.org](mailto:educacion@fundacioncompatir.org)  
[www.fundacioncompartir.org](http://www.fundacioncompartir.org) [www.palabramaestra.premiocompartirmaestro.org](http://www.palabramaestra.premiocompartirmaestro.org)



PREMIO  
COMPARTIR  
AL MAESTRO



Inés Castellanos en ciencias naturales, Nivia Esther Yela en matemáticas y Yolanda López, en lengua castellana, mostraron este año al país qué significa ser verdaderas profesionales de la educación: poseer amplios conocimientos sobre la disciplina que enseñan, tener agudos y actualizados saberes pedagógicos, seguir procesos sistemáticos de revisión de sus prácticas y tener un compromiso indeclinable con sus estudiantes y la sociedad en su conjunto. Mientras tres evaluadores del Premio señalan aquí lo más destacable de sus propuestas, ellas a su vez cuentan las expectativas que tienen luego de obtener el Premio.

# Tres maravillosas



De izq. a der. Inés Castellanos, Nivia Esther Yela y Yolanda López.

# maestras

## Nivia Esther Yela Caicedo

Habla Marco Feria Uribe, evaluador del Premio

**Lo más destacable de la propuesta de Nivia Esther es** la relación que logra establecer entre estudiante-conocimiento-maestro caracterizada por la función de par, es decir, tanto el estudiante como la maestra están en una relación donde el saber es compartido, hay respeto por la individualidad, por los niveles de apropiación del saber por parte del estudiante y de la misma maestra. Sobresale además la relación de afecto entre docente y estudiantes, que en la actualidad es uno de los principios básicos para construir propuestas didácticas exitosas.

El saber disciplinar se construye a partir del uso de contextos significativos, tanto para el docente como para el estudiante, esto permite la consulta, la búsqueda documental y el uso de bibliografía que trascienda lo conceptual y disciplinar para ubicarlo en el campo de lo interdisciplinar.

Por último, el uso de contextos significativos y el ambiente virtual creado a partir del uso de las TIC permite generar un espacio de aprendizaje del saber matemático, importante no solo por la apropiación del saber disciplinar por parte de los estudiantes, sino por el uso de diferentes niveles de representación del saber matemático, a partir de la simulación de situaciones problema con el uso de *software* como el Derive Cabri, regla y compás, páginas virtuales, e internet, que con la metodología tradicional es imposible mostrar.



Habla Nivia Yela

### Y después de este galardón ¿qué?

Por un lado, este premio me va a permitir mostrar lo que hice, compartirlo con mis compañeros, contrastarlo, alimentarlo con las opiniones de los otros. Por otro lado deseo seguir cualificando mi aula, hay estrategias de las nuevas tecnologías que desconozco, por ejemplo quiero aprender las herramientas de la web 2.0. También quisiera mostrar en mi institución, y por qué no en otras, que los planes de aula se pueden organizar alrededor de un eje para así estar todos enfocados en una misma dirección y como equipo lograr mejores resultados.

### Visite palabra maestra virtual

Conozca las propuestas de las tres maestras ilustres 2010 en [www.palabramaestra.premiocompartirmaestro.com](http://www.palabramaestra.premiocompartirmaestro.com), donde además tendrá acceso a las entrevistas completas que les hizo Palabra Maestra después de ganar el premio, y a los conceptos de sus rectores, colegas y estudiantes.



### Yolanda López

Habla Mauricio Pérez Abril evaluador del Premio

**Lo más destacable de la propuesta de Yolanda López es** la claridad en el diseño de las situaciones didácticas, cada una muy pertinente para aproximar a los niños a la literatura, la lectura y la escritura de manera gustosa y a la vez exigente. La propuesta de Yolanda López deja ver que es posible abordar la literatura en serio y formar a los estudiantes como lectores que construyen un juicio estético para poder elegir qué leer. Igualmente la propuesta se destaca por establecer lazos estrechos entre la lectura de buena literatura y la preparación de textos que muestran los recorridos que los estudiantes hacen por esos textos. Una propuesta muy viable en este mundo caracterizado por el exceso de información.



Habla Yolanda López

**Y después de este galardón ¿qué?**

El reto es muy grande. El Premio le pone a uno como docente un punto muy alto, de aquí en adelante debo demostrar en todas partes que lo que hago como maestra realmente vale la pena y que soy merecedora del premio.

También es un compromiso muy grande con la educación, en el sentido de poder mostrarle a mis compañeros lo importante que es escribir las experiencias y darlas a conocer. Propuestas mejores que las mías o de los compañeros que ganaron en esta oportunidad hay muchas en Colombia, pero los docentes no tenemos el hábito de escribir y por eso no se conocen ni podemos aprender de ellas.

### Inés Castellanos Torres

Habla María Martínez Agüero, evaluadora del Premio

**Lo más destacable de la propuesta de Inés Castellanos es** que ella ha logrado, alrededor de problemas ambientales específicos y que afectan directamente la región, generar vínculos reales con los temas que se estudian en biología y química a la vez que fortalece en los estudiantes el desarrollo de habilidades científicas mediante la experimentación tanto dentro como fuera del laboratorio. Con ello ha logrado impactar no solo la comunidad educativa sino todo el municipio, que a partir de las propuestas de los estudiantes y la maestra cambió el sistema de recolección y disposición de los residuos sólidos.



Habla Inés Castellanos

**Y después de este galardón ¿qué?**

Ahora que soy maestra ilustre tengo muchísimas expectativas. Voy a promover la educación ambiental en mi municipio, en la región y el departamento y por qué no, en la nación también. Pienso que mi proyecto puede tener una gran trascendencia pues las condiciones ambientales del planeta son muy difíciles y por lo tanto es importante concientizar a las personas sobre el tema como primer paso para resolver los problemas. Para ello tengo varias metas: hacer videos, revistas, trabajar con la comunidad de Zetaquirá y con mis estudiantes, y quizá, hacer un libro que tenga que ver con la conservación, pero más con la concientización. Dentro de estos planes está hacer un video del Nevado del Cocuy: su entorno es muy seco y el Nevado se nos está perdiendo. ■

# Memoria histórica,



La escuela tiene un reto grande en materia de construcción de identidad en una sociedad como la nuestra, así lo pone de presente en este artículo Carolina Valencia, experta en pedagogía de la historia. Ella nos habla de las transformaciones que ha tenido su enseñanza y del desafío de romper la tradición del “perdón y el olvido” para así aportar a la construcción de un futuro incluyente, justo y en paz.

**Carolina Valencia**  
Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación  
Universidad Externado de Colombia

Tradicionalmente la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela ha buscado que los estudiantes conozcan y comprendan los procesos históricos y, a través de ello, que aprendan a pensar críticamente sobre el pasado y el presente. Sin embargo, también se busca, como bien lo ha señalado Carretero en sus recientes libros, la consolidación de la identidad nacional y el apego emocional a los sistemas de representaciones y valores vigentes. Desde la independencia hasta el día de hoy, la escuela ha contribuido a cimentar la noción de ciudadanía en Colombia, a partir de la construcción de una memoria histórica compartida.

#### La construcción del concepto de ciudadanía en Colombia

Cuando Colombia surgió como Estado nacional en el siglo XIX, nuestros próceres enfrentaron el reto de construir una unidad nacional a partir de la fragmentación heredada de la Colonia. Surgió así la necesidad de inventar una nueva comunidad que convocara a los ciudadanos en torno al Estado recién creado, lo que implicaba formular una doctrina que representara a todas las clases sociales y que las aglutinara alrededor de un único proyecto político y social. La construcción de esta identidad nacional incluyó la invención de unas tradiciones comunes y de una memoria histórica compartida, cuyo objetivo era construir el sentido de pertenencia necesario para legitimar el sistema político impuesto y la existencia del nuevo Estado. Siguiendo el estudio de Marco Palacios, es importante observar que junto con la construcción del concepto de ciudadanía, también se estaban construyendo, entre otras, la jerarquización de la sociedad, las condiciones de la inclusión de los diferentes grupos humanos, el modelo





# identidad y escuela

de desarrollo privilegiado, las relaciones Estado-nación-territorio y la responsabilidad del Estado frente a los derechos del ciudadano.

Teniendo esto en cuenta, la difusión del proyecto se convirtió en un objetivo político primordial. La prensa y la intervención del espacio público sirvieron como vitrina para darlo a conocer, pero fue a través de la escuela que su universalización se dio, más precisamente a través de la clase de ciencias sociales.

## Agotamiento del sistema

La ciudadanía no es un estado natural; como lo afirma Rojas (2008) “es una construcción social cuyo significado varía de acuerdo con los imaginarios que se originan local o globalmente”. Así, al modificarse el concepto de ciudadanía, se modifican también los elementos característicos de la identidad que lo soportan: la memoria histórica y las tradiciones compartidas. En los últimos doscientos años los colombianos pasamos de “ser blancos” a “ser mestizos” y, por último, a “ser multiétnicos”, y con cada uno de estos proyectos surgieron memorias y tradiciones que se universalizaron a través de la escuela. Este proceso se repitió una y otra vez, hasta que un día la historia que pretendíamos enseñar en el aula resultó completamente irreconocible, tan ajena y lejana, que ya no permitía que los estudiantes construyeran lazos de identidad y pertenencia con la comunidad nacional que representaban; y un individuo que no se reconoce dentro del legado histórico, no se puede reconocer como ciudadano y menos aún asumir la responsabilidad y el compromiso que se esperan de él para la transformación del futuro.”

## ¿Cómo asumir el reto de negociar la memoria histórica en la escuela?

Una comunidad que quiere seguir siéndolo, tiene que hacer una negociación de su memoria colectiva, tiene que decidir en la arena pública, como lo señalan Carretero, Rosa y González (2006), “qué recordar, qué olvidar, y cómo negociar lo que resulta glorioso o vergonzoso para todos sus componentes, o para algunos de ellos”. La enseñanza de las ciencias sociales está ligada a esta reflexión. Eso es formación ciudadana. Reflexionar sobre por qué queremos pertenecer a nuestra comunidad. El desmembramiento de los colectivos, de acuerdo con Mora (1998) “...ocurre cuando las partes de la colectividad, los grupos, los individuos, no se sienten comprometidos con el destino común, dejan de sentirse a sí mismos como partes de un todo y, en consecuencia, dejan de compartir los sentimientos y las experiencias de los demás”.



**“Un individuo que no se reconoce dentro del legado histórico, no se puede reconocer como ciudadano y menos aún asumir la responsabilidad y el compromiso que se esperan de él para la transformación del futuro.”**

Para asumir este reto, es necesario que la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela se mueva del terreno tranquilizante de la memoria compartida, al terreno más difícil de las memorias en conflicto. La historia compartida tenía la pretensión de ser única e incontrovertible; se nos presentaba como un relato objetivo, universal, incluyente y conciliador. No obstante siempre representó un proyecto político que imponía un relato hegemónico y ocultaba las historias locales y personales, invisibilizaba los grupos minoritarios e imponía un velo de silencio sobre los conflictos no resueltos, justificando todo esto en la necesidad de unificar la nación bajo un mismo proyecto de progreso y reconciliar a la sociedad a través de la amnistía y el olvido.

El desafío de la reconstrucción de la memoria histórica no busca reemplazar una memoria hegemónica por otra igualmente sectaria, pero que represente a otro grupo humano; tampoco se trata de exhibir memorias excluidas, o de fundar nuevos monumentos recordatorios o ceremoniales, el proceso busca llevar la construcción de la memoria histórica nacional al espacio público que le corresponde donde, a través del debate, la memoria oficial deje de pretender representar “la” verdad y se reconozca tan solo como “una” de las verdades que estructuran nuestra identidad.

La clase de ciencias sociales es un espacio privilegiado para la construc-

ción de una memoria histórica incluyente, que reconozca las memorias disidentes, las memorias en conflicto y las voces silenciadas, un espacio que propicie la iniciación de un verdadero proceso de apropiación colectiva. Este propósito comienza con el desarrollo de criterios históricos y políticos. Con estas herramientas, los estudiantes podrán conectar el pasado, el presente y el futuro, resignificando en la actualidad su memoria histórica, para convertirla en motor político para la construcción de un futuro mejor.

Estos objetivos generales se pueden desarrollar en el marco de una clase que promueva el análisis crítico y riguroso de eventos significativos. Si la clase de ciencias sociales abandona el estudio aséptico de los acontecimientos históricos y promueve su análisis desde diferentes puntos de vista, se convierte en un escenario seguro para que los estudiantes no solo se formen en la paz, el respeto y la democracia, sino que además permite que se lleve a cabo un proceso de reconstrucción de la memoria histórica, logrando así que los jóvenes se apropien de un pasado que los incluye, que pueden reconocer como propio, que les permite construir lazos de identidad y pertenencia a la comunidad nacional.

El debate sobre la necesidad de reconstruir la memoria histórica usualmente se da en sociedades democráticas que han sufrido conflictos civiles internos o guerras en el pasado y este proceso de confrontación se puede plantear como una catarsis destinada a aprender a convivir con eventos traumáticos (la derrota de Estados Unidos en Vietnam, el genocidio en Ruanda, la Guerra Civil española y la dictadura franquista o la represión militar en Argentina). Sin embargo, cuando una sociedad está todavía inmersa en la violencia –como es el caso de Colombia–, reconstruir el pasado reciente se vuelve especialmente problemático, porque es difícil llegar

a acuerdos o encontrar espacios de discusión armónica, cuando el pasado reciente de una parte importante de la población incluye memorias de muerte, tortura y destrucción.

No obstante la dificultad, en Colombia tenemos que romper la tradición del “perdón y el olvido”, porque la sociedad no puede seguir arrastrando hacia el futuro un pasado de injusticia e impunidad. Seguir con el hábito de enterrar conflictos sin resolver, dice Lorenzano (2007), “[...] produce sociedades que arrastran como alma en pena la sensación de algo pendiente”. Cuando iniciamos un proceso de reconstrucción de la memoria, no solo ponemos en el estrado a las víctimas y a los victimarios, también tenemos que reflexionar sobre nuestra participación, porque la reconstrucción de la memoria debe inevitablemente conducir a un aprendizaje que abra la posibilidad de construir un futuro incluyente, justo y en paz. Si logramos que se reconozca el pasado de la nación como parte integral de la identidad personal, podremos establecer nuevas narrativas de nación que sean más respetuosas e incluyentes.

De todo lo anterior podemos concluir que la reconstrucción de la memoria histórica es el único camino para que la clase de ciencias sociales recupere el papel formador que le corresponde, como dice Jorge Mora (1998): “... nuestros alumnos seguirán bostezando mientras nuestra enseñanza no suscite el ejercicio de la inteligencia, el juicio crítico y la pasión por comprender cuáles han sido los procesos que han gestado el mundo en que vivimos, para aumentar así las probabilidades de construir más lúcidamente el mundo en que quisiéramos vivir”.

## BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Carretero, Mario (2007). *Documentos de identidad, la construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires: Paidós.

Carretero, Mario; Alberto Rosa y María Fernanda González (2006). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós.

Lorenzano, Sandra y Ralph Buchenhorst (eds.) (2007). *Políticas de la memoria – Tensiones en la palabra y la imagen*. México: Editorial Gorla.

Mora, Jorge (1988). *La enseñanza de la historia – Historia de la educación en Colombia*. Bogotá: Ecoe Editores.

Palacios, Marco (2002). *La clase más ruidosa y otros ensayos*. Bogotá: Editorial Norma.

Rojas, Cristina (2008, junio). “La construcción de la ciudadanía en Colombia durante el gran siglo diecinueve 1810-1929”. *Poligramas*, vol. 29. Cali: Universidad del Valle, [en línea], disponible en [http://poligramas.univalle.edu.co/29/Art\\_15\\_poligramasJunio%202008.pdf](http://poligramas.univalle.edu.co/29/Art_15_poligramasJunio%202008.pdf), pp. 295-333.



# Seguiré tejiendo identidad

**María Alicia Castillo Guerrero**

Gran Maestra 2010

**María Alicia Castillo, gran maestra 2010, dice que divulgará su experiencia, adaptable a la singularidad de otros contextos, y continuará tejiendo identidad ileña con hilos de memoria histórica. He aquí su relato de la premiación y el regreso a Iles, su pueblo en Nariño, donde fue recibida con honores.**



El presidente Juan Manuel Santos hace entrega a María Alicia Castillo del galardón de Gran Maestra 2010.

María Alicia, junto con sus allegados, minutos después de recibir el Premio Compartir.

Por mi nominación al Premio Compartir al Maestro, partí de Iles hacia Bogotá con grandes ilusiones y esperanzas, pero con los pies en la tierra y encomendándome a Dios para recibir con humildad los resultados. El primer encuentro con los otros 17 maestros nominados me inspiró tranquilidad porque me di cuenta de que cada uno reflejaba un don de gentes y representaba un sueño, un proyecto y un contexto; si estábamos ahí era por lo meritorio de las propuestas y todos éramos ya privilegiados y ganadores. Cada experiencia compartida era para mí un premio, en especial la visita a la Casa de Nariño donde nos recibió la Primera Dama de la Nación.

Llegó el gran día de la ceremonia de premiación. Aparentemente estaba tranquila, pero lo especial del escenario, estar cerca a tantas personalidades que solo veo en televisión, y en especial ver a mi familia, a mi nieto Santiago, al Alcalde y al Rector de la institución a la que pertenezco, me llenó de emoción. Cuando el señor Presidente de la República pronunció mi nombre y me hizo entrega del galardón, quedé estática y sin saber qué hacer ni decir. Hice memoria relámpago sobre mis padres, mi origen humilde, las horas y horas dedicadas al proyecto con mis niños mingueros, compañeros de lucha incansable con quienes caminamos el proceso investigativo a través de la minga de saberes... ¡Dios, dame valor!, dije en silencio y rápidamente organicé mis ideas para dirigir unas palabras a tan selecto auditorio y afronté el momento con altura y sin llorar, cosa de la cual aún no salgo del asombro, porque generalmente soy muy llorona.

Mi familia cuenta que durante la premiación sudaban. Rezaron y se cogieron de las manos. Santiago, mi nieto, no me reconoció por lo de la toga y el maquillaje, y mi hermano Alirio se cogió la cabeza, se arrodilló y rezó en si-

lencio. Cuando escucharon mi nombre como la Gran Maestra vino el abrazo, porque ellos en vez de reclamar mis ausencias, terminaron por involucrarse en el proyecto para poder compartir tiempo con la esposa-abuela-hermana y madre, que son los roles familiares que desempeño, y claro, como buenos nariñenses, gritaban ¡Viva Nariño! ¡Viva Iles!, y ¡Viva Pasto, carajo!

Ser la Gran Maestra 2010 es sin lugar a dudas un premio a la perseverancia, es un reto para continuar tejiendo identidad ileña, con hilos de memoria histórica y tratar de divulgar la experiencia por tener posibilidades de implementarse en otros contextos con la singularidad de sus realidades.

Ser la Gran Maestra me ha hecho vivir en pocos días experiencias positivas que jamás soñé. Una vez recibiendo el Premio creí que regresaría a Pasto sin mayores contrastes a retomar la normalidad del trabajo, pero no fue así. Los dos días siguientes tuve una apretada agenda con los medios de comunicación. Siempre he tenido temor a los micrófonos, pero gracias al entusiasmo logré contestar las entrevistas como si toda la vida lo hubiera hecho. Agradecí a la Fundación Compartir, al programa Ondas, a la Academia Nariñense de Historia de mi pueblo natal y de Iles, pueblos desconocidos en el contexto nacional, que he logrado pintar con palabras, tanto geográfica como culturalmente, y eso ha sido motivo de orgullo para la comunidad nariñense.

Llegó el momento de regresar a mi tierra. Quince minutos después de iniciar el vuelo, todos los pasajeros me estaban aplaudiendo tras las palabras de reconocimiento que la auxiliar de vuelo había hecho de mi triunfo; y yo recordaba que mi vida tomaba un nuevo rumbo.

**¿Por qué es María Alicia Castillo la Gran Maestra 2010?**

**Luz Amparo Martínez Rangel**

Directora Premio Compartir al Maestro



María Alicia Castillo caracteriza al maestro profesional, reflexivo, sistemático y comprometido, que ha decidido exaltar el Premio Compartir al Maestro desde 1999.

En efecto, un jurado de altísima acreditación profesional, tras estudiar con detenimiento la propuesta enviada al Premio por esta maestra, conceptuó que su trabajo surge de un ejercicio de reflexión riguroso a propósito de su práctica pedagógica y como respuesta a las inquietudes que los estudiantes plantean en el aula. Alicia logra, en ese sentido, replantear la enseñanza de las ciencias sociales con un marcado énfasis en la investigación en el aula, lo que permite al estudiante conocer su realidad, enmarcarla en la disciplina, leerla con sentido crítico y contextualizarla en lo universal, lo nacional, lo local y lo cotidiano. Esta maestra toma como recurso didáctico elementos de la comunidad para que los alumnos los comprendan, analicen e interpreten, y luego los socialicen en un encuentro entre la comunidad educativa y la comunidad en general. El gran valor de su propuesta es que permite a los alumnos apropiarse de un saber práctico, de su propia identidad, que les ayuda a comprender el pasado y el presente, justamente para construir una mirada al futuro.







Los habitantes de Iles, Nariño se volcaron a las calles a saludar a la Gran Maestra 2010.



“Insistir, persistir y nunca desistir fue lo que le permitió triunfar”.

las diez de la mañana, e imaginaba que mis niños estarían esperándome y no podía defraudarlos. Así que continué mi camino y llegué a Pasto a las cuatro de la mañana, dormí un par de horas y salí hacia Iles.

Pensaba cómo sería mi llegada, cómo sería mi encuentro con los mingueros. Supe que los medios de comunicación regionales habían divuldado la noticia y por ello recibí muchas llamadas de felicitación, e hice otras a mis amigos

más cercanos para compartir el logro. Finalmente a las diez y media de la mañana llegué a Iles vestida con la toga y con el galardón de Gran Maestra. El acto de bienvenida y de felicitación de la comunidad lleña sobrepasó mi imagi-

nación: todas las autoridades, maestros, estudiantes y comunidad estaban allí presentes, declararon día cívico, la banda musical La Pola encabezaba el desfile, la imagen de la Virgen del Rosario de Iles salió a recibirme, en los balcones ondeaban las banderas de Colombia, de Nariño y de Iles y al finalizar el recorrido me esperaban en la tarima, que solo arman para eventos especiales en la plaza.

El encuentro nuevamente con mi familia y con mi hermano mayor a quién llamo, el Taita por ser el hermano-papá, quien nos educó y encaminó por los senderos de la responsabilidad y la ética en el trabajo, fue muy especial. Sentí el abrazo paternal de aprobación, de recompensa, y es que también el premio es suyo porque no sembró en terreno árido y está cosechando los frutos, pues de cinco hermanos, cuatro somos maestros afanosos e inquietos, prueba de que las limitaciones económicas no son barreras para la superación cuando se tiene empeño y deseo de salir adelante, y eso se logra con el empuje de una familia unida. Lo mismo trato de hacer ahora con mi hogar, conformado por tres hijos que ya son profesionales.

En la plazoleta de El Edén inició el desfile y ver tanta gente me dio tal alegría y emoción que no me podía bajar del taxi y me puse a llorar. Parece que lo que no lloré en Bogotá lo reservé para Iles. Eufemia, mi compañera maestra me pasó un vaso de agua y me dijo “con la misma fortaleza que tuvo para hacer lo que hizo por Iles, levántese y reciba el cariño de la gente”. Reaccioné y emprendí camino a saludar a la gente, la mayoría lloraba de alegría, gritaba consignas y repetía las frases que frecuentemente

(sigue pág. 8)

La tejedora  
María Alicia

José Fernando Isaza Delgado  
Miembro del Gran Jurado



El título de la propuesta presentado por la profesora María Alicia Castillo al Premio Compartir al Maestro 2010, “Tejiendo identidad ileña con hilos de memoria histórica”, es tan seductor como lo son los resultados de una labor ininterrumpida durante 13 años que ha logrado que los estudiantes, valoren, recuperen, se apropien del aporte histórico y cultural de sus antepasados lejanos y de sus ancestros cercanos.

Con orgullo la maestra Castillo les muestra a sus alumnos un objeto de piedra labrada; sus estudiantes dicen: “En nuestras casas los usamos para trancar puertas”, para la maestra es una pieza precolombina de la cultura de los pastos. Ella comprende que para una comunidad, el significado y el valor histórico de una herramienta fabricada hace varios siglos no debe servir solo como la tranca de una puerta. El arraigo, el orgullo, la autoestima de una población se potencian cuando se reconoce el valioso aporte de quienes fueron creando la cultura y las técnicas de las regiones donde viven sus descendientes.

La característica fundamental de un verdadero educador es transmitir el entusiasmo y el placer del saber a sus alumnos. Esto lo hace Alicia, convoca al colegio al rescate de su pasado histórico, le enseña cómo preservar las piezas precolombinas –abundantes

en su región—, cómo mirar con nuevos ojos los objetos en sus cotidianidades y preguntarse qué técnicas empleaban para construirlos. Asimismo los invita a indagar sobre sus diferentes usos, si solo eran utilitarios o tenían fines religiosos o decorativos. Porque para esta maestra no solo reconociendo la importancia del pasado remoto, sino también la del reciente se teje memoria histórica y se obtiene una nueva mirada al presente.

Alicia también promueve la búsqueda y el rescate de fotografías antiguas de viviendas, de personajes del pueblo; de esta forma los estudiantes se van apropiando de la evolución de su entorno, ven cómo el discurrir del tiempo cambia las modas, las costumbres; comprenden mejor cómo vivían sus abuelos, sus bisabuelos, pueden apreciar la evolución de los gustos arquitectónicos, y preguntarse cómo era la vida antaño y compararla con la de hoy; reflexionar en lo que se ha ganado y lo que se ha perdido en calidad de vida.

A medida que avanzan los procesos de mundialización y los avances tecnológicos van disminuyendo los costos de comunicación, el espacio, en particular para la juventud, se va rediseñando, es el mundo y la comunidad en que viven. El concepto de departamento y aún de país parece ir reduciendo su significado. La región y el barrio van adquiriendo mayor importancia. Los jóvenes y niños de Iles gracias al conocimiento y al entusiasmo de su profesora María Alicia Castillo están mejor preparados para vivir como ciudadanos de su terruño y del mundo.

Un individuo que se construye en un proceso de socialización en el cual conoce sus raíces, se apropia de manera orgullosa de ellas y es capaz de insertarse con beneficio para él y los suyos en un mundo global. Para que los niños y jóvenes de Iles logran esta meta la profesora con conocimiento, dedicación y amor aportó y ganó.





Retrato de María Alicia Castillo, realizado por Diego Quilifmal, estudiante del cabildo indígena.

## Fragmentos de entrevista a la Gran Maestra

**P. M. : ¿Qué caracteriza a una gran maestra?**

**A. C.:** Creo que una maestra, un maestro, debe tener un bagaje conceptual amplio y profundo del área en la cual se desempeña. A ese bagaje conceptual toca ponerle amor, mucho amor. También es importantísimo buscar la forma de compartir eso que se sabe, pero de tal manera que la persona a quien uno se dirige lo capte, lo asimile, lo procese, lo pueda utilizar en un momento determinado y en otro contexto. También es tener humildad porque los maestros no sabemos todo, a veces en los niños surgen unas preguntas impresionantes y uno no tiene la respuesta, entonces no hay que engañarlos. Uno como docente tiene la habilidad de engañar, pero no es ético, entonces debemos decir: no, no tengo el conocimiento, voy a averiguar, vamos a averiguar juntos, vamos a construir esas respuestas. Es reír también, es jugar con los niños.

Yo antes era una profesora muy seria, muy regañona, muy estricta. Sigo siendo estricta, pero aprendí que debo ser muy humana, tratar de entender a los niños estableciendo una relación horizontal que construye hilo humano entre un niño y una maestra que los lleva a querer el conocimiento, a amar la materia y a uno a descubrir siempre cosas nuevas con ellos. Qué rico cuando se les ve crecer física e intelectualmente. Es rico verlos cuando se van y vuelan en busca de sus metas y uno se queda acá. Aunque también es triste que se vayan. A mí me duele.

**P. M.: Cuando los muchachos vuelan, ¿qué llevan en su maleta de conocimientos que ha sido aportado por usted?**

**A. C.:** Llevan una disciplina de trabajo, el amor por la nación y una visión crítica frente a lo que pasa. Para mí eso es muy importante, que tomen sus propias decisiones, que no se dejen manipular, sobre todo en lo político, que analicen, que cuestionen, pero que también aporten al desarrollo. Les inculco mucho que estudien, que se ilustren, a las mujeres sobre todo. La educación es la fuerza de la mujer y es la que nos hace más libres, es la que de alguna manera aporta para que eso del machismo pierda fuerza, porque una mujer educada, ilustrada, tiene la capacidad de defenderse, tiene la valentía de defender su dignidad. Les enseño mucho eso, que hagan defensa de sus derechos, que estudien, que se ilustren, pero que nunca se olviden ni de su pueblo ni de sus maestros.

(viene pág. 7)

les digo a mis estudiantes. Entre los mensajes resaltaba una paráfrasis de mi lema: “Insistir, persistir y nunca desistir... fue lo que le permitió triunfar”.

Los mensajes de los pasacalles, acrósticos y cartelones reflejaban la alegría por el premio y reconocían el trabajo y la lucha por avanzar en el proceso de aprendizaje. A mi paso se movían las banderitas de Colombia que habían hecho los estudiantes y yo preguntaba dónde estaban los mingueros, hasta que al fin me encontré con ellos, los abracé y lloré con ellos de alegría, y así, en su compañía, seguimos hasta la tarima donde hubo discursos, entrega de placas, flores, resoluciones en estilo de reconocimiento y felicitación, bailes de los niños y finalmente pude dirigirme a todos, agradecerles e invitarlos a trabajar unidos por la patria chica y a seguir tejiendo identidad.

Cuentan que el día jueves 21 de octubre cuando se supo la noticia en el colegio todos saltaban y estaban contentos y que en el pueblo se acabó el papel seda para elaborar las banderitas, que los niños se desprendían de los 100 o 200 pesitos para comprar el papel o los palitos para las banderas. Los maestros se unieron al calor de un logro y sentido de pertenencia a la institución, animando a los estudiantes. Un día fui a la Sede Dos a saludar y agradecer a los niños de primaria su participación en el acto de bienvenida, y sorpresa: apenas me vieron los de preescolar salieron corriendo, todos y gritaban la profe Alicia, la profe Alicia y querían abrazarme todos al tiempo y hasta corrían el peligro de caerse unos encima de otros por el afán de darme un abrazo y me entregaban unos mensajes de dibujos los pequeñitos y de escritos los grandecitos. Otros me pasaban una flor, otros un confite. Al fin los calmamos, se hizo la formación y me dirigí a todos con frases de gratitud y ánimo para que sigan adelante en sus estudios y en el logro de sus sueños.

¡Gracias Dios, gracias Iles, gracias Fundación Compartir al Maestro, por exaltar la labor de los maestros! Gracias por permitirme vivir esta linda experiencia, por valorarme como maestra y elevar mi autoestima, y gracias por su transparencia en el proceso de selección. Son un ejemplo de valores. Los quiero mucho. ■

**El profesor y experto en enseñanza de Ciencias Sociales, Mario Carretero, habla de las dificultades que tienen los estudiantes para reconstruir el contexto de hechos pasados, y la necesidad que eso significa de revisar en la escuela algunos conceptos ligados a la enseñanza de la historia, entre ellos el tiempo histórico, el papel del historiador, y la potencia de la narración como forma de ayudar a los estudiantes a entender los sucesos del pasado.**

### Mario Carretero

Universidad Autónoma de Madrid y  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Argentina)

Como muchos maestros indican, los estudiantes tienen graves dificultades para comprender la historia. Así, resulta evidente la necesidad de realizar mayores esfuerzos aplicados y teóricos tendientes a clarificar en qué consiste el conocimiento histórico de los alumnos, qué habilidades es necesario tener y desarrollar para alcanzarlo, y qué procesos están implicados en su elaboración y comprensión.

Para muchos estudiantes reconstruir el contexto donde surgió un concepto histórico comporta una dificultad considerable, por eso tienden a juzgar los personajes históricos según valores actuales y no de acuerdo con aquellos propios de la época en la que vivieron; afirman, por ejemplo, que los hombres de hoy son mucho más inteligentes puesto que tienen televisión, microondas y video. Los expertos, en cambio, inscriben los hechos en el contexto donde tuvieron lugar. La alfabetización histórica, por tanto, debe tender a que los estudiantes logren pensar en los acontecimientos diferenciando su propia posición y la del historiador, de la posición de los individuos que vivieron en otros tiempos en cuanto a conocimientos, metas, creencias, hábitos y demás.

Ahora bien, lo dicho no implica negar el establecimiento de relaciones entre el presente y el pasado. Al contrario, entre las múltiples alternativas que ofrece el pasado, una de las más interesantes se encuentra en pensar cuáles características del hoy pueden ayudar a resolver su estudio. De esta manera el experto traslada al pasado sus propios debates sin caer en la descontextualización. El estudiante, sobre todo de grados superiores, también puede llegar a ser consciente de las cuestiones a las que se busca dar respuesta al estudiar un período histórico de una sociedad.

### Cambio conceptual y valores

Las investigaciones sobre los conceptos esenciales para la comprensión de las ciencias de la naturaleza han señalado insistentemente que la modificación de las ideas previas erróneas que traen los estudiantes requiere un proceso de cambio conceptual. Este cambio no se consigue con la mera exposición del estudiante a la nueva información, sino que demanda una reestructuración cognitiva importante.

¿Dicha reestructuración es igual en el caso de la historia? La investigación al respecto hace suponer que allí la resistencia al cambio es mucho mayor. ¿Por qué causa? Por la influencia de los valores. De ahí, que haya una relación muy interesante entre la enseñanza de los valores y la enseñanza de la historia, que debería ser más atendida por los profesores y los sistemas educativos.



# Pensar históricamente

Por su parte los historiadores seleccionan y presentan los hechos históricos según las teorías que sustentan. Sin embargo esto no es evidente; la mayoría cree en la existencia de un núcleo de hechos históricos objetivos e independientes de la interpretación del historiador. ¿Cuáles son los efectos del desconocimiento de esas teorías en los alumnos? Según las investigaciones, los estudiantes consideran la historia como una ciencia exacta que establece hechos inequívocos, y ven en el historiador a una suerte de arqueólogo que examina objetivamente restos del pasado. No obstante ellos deben entender que el historiador interpreta los datos (por supuesto con rigurosidad) y no simplemente los lee o describe.

## El razonamiento histórico

La mayoría considera el aprendizaje de la historia como una actividad en la que el razonamiento es muy infrecuente: las tareas de razonar y solucionar problemas corresponden, según muchos alumnos e incluso un buen número de profesores, a la matemática y las ciencias naturales. Sin embargo esto no es así porque pensar históricamente está muy vinculado a la solución de problemas.

Ahora bien, pensemos en los procesos que sigue un estudiante para solucionar dos problemas, uno físico y otro sociohistórico. En el primer caso, puede aislar la influencia del peso, la velocidad o cualquier otro factor mediante su supresión física, siguiendo la estrategia de control de variables, hasta dar con la causa del fenómeno que estudia. En cambio, para resolver el problema histórico —por ejemplo, determinar las causas que produjeron los procesos migratorios en determinado país— debe compararlo con situaciones semejantes en otros lugares y en otros momentos históricos, entre otros procedimientos posibles, para ver en qué medida ciertos factores políticos, económicos o ideológicos pueden haber sido determinantes o condicionantes; además, deberá reconocer luego diferencias entre las situaciones. La resolución de un problema histórico supone aplicar una estrategia inferencial supeditada a procesos conceptuales sin traducción física en la realidad inmediata. Una visión de la enseñanza de la historia que pretenda realizar una contribución al objetivo de enseñar a pensar debería, sin duda, tener en cuenta este punto, que conlleva una dificultad importante.

Una última reflexión acerca del razonamiento histórico. Las explicaciones sobre las que el alumno debe razonar contienen conceptos históricos, cabe entonces preguntarse en qué medida los comprenden.

Las investigaciones muestran que a los alumnos de 12-13 años les resultan muy difíciles los conceptos presentes en los currículos de muchos países: “burguesía”, “densidad de población”, “inmigración”, “colonialismo”, etcétera y progresan en ello conforme avanza su pensamiento conceptual global. En primer lugar, el alumno pasa a atribuirles cualidades más abstractas a los conceptos solo después de entender sus rasgos o dimensiones más concretos; por ejemplo, transita de la idea de revolución como una revuelta callejera a captar sus auténticas dimensiones sociales. En segundo lugar, el alumno pasa de comprender las ideas de un modo estático a tejer paulatinamente una red conceptual en la que cada parcela de la realidad es dinámicamente definida por su relación con otras.

Las investigaciones muestran también que el medio educativo influye notablemente en el nivel de comprensión de los atributos de los conceptos y de las relaciones que se establecen entre ellos. Por esta razón, cabe reflexionar sobre las modalidades de la intervención educativa en este sentido, es decir en su capacidad para promover la comprensión más elaborada de los conceptos históricos.



## El lugar de la narración

Una de las visiones más criticadas de la enseñanza de la historia es la que reducía los acontecimientos del pasado a relatos breves en los que unos pocos personajes, protagonistas heroicos o antihéroes, producían el devenir de los sucesos. Esta visión dejaba de lado el peso de las estructuras económicas, sociales, ideológicas, etcétera.

Ahora bien, ¿no es sensato pensar en la conveniencia de aprovechar los esquemas narrativos que los alumnos poseen para enseñarles historia? Varios autores han sostenido recientemente que los seres humanos poseemos por naturaleza una disposición y una capacidad narrativas. En esta línea, en las últimas décadas se ha revitalizado una visión de la historia como relato.

El relato, como estructura del pensamiento, es un género sumamente flexible y no tiene por qué verse reducido a pautas estrictas como las que nos referimos arriba. Puede incluir muy diversos agentes y fuerzas condicionantes enfrentados entre sí, puede contarse desde diferentes puntos de vista, puede respetar o alterar el orden de los sucesos en la historia. Ante dos relatos diferentes de los mismos acontecimientos históricos, es esencial mostrar las distintas interpretaciones que pueden darse. Los alumnos deben saber que el conocimiento histórico tiene mucho de narración y que una narración puede ser hecha de maneras muy diferentes.

## La comprensión del tiempo histórico

Para entender las explicaciones y los relatos históricos es necesario dominar el tiempo histórico. Este tiempo no se agota en la cronología, sino que incluye otros varios aspectos, como la duración, el ritmo, la simultaneidad, la continuidad y el cambio.

Una serie de investigaciones abocadas a estudiar la progresiva adquisición de nociones temporales o la comprensión que tienen los alumnos de diferentes edades sobre el tiempo histórico, asegura que los sujetos tienen dificultades, incluso hasta la pubertad, para ordenar hechos históricos, para comprender la duración de los grandes períodos históricos y para utilizar la periodización, tal y como es medida por la eras convencionales. Otras investigaciones sostienen que los problemas del aprendizaje del tiempo histórico no se encuentran en las capacidades cognitivas de los niños, sino en los contenidos seleccionados

Mario Carretero es autor y coautor de diversos libros sobre la enseñanza de las ciencias sociales, entre ellos se destacan: *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global*, que trata sobre el papel de la enseñanza de la historia en la escuela, en la medida en que siembra una serie de conceptos y contenidos en estudiantes que atraviesan etapas críticas de sus vidas, la infancia y la adolescencia, cuando “la semilla identitaria cobra verdadero arraigo”.

En *Constructivismo y educación*, Carretero analiza el reto que enfrenta la escuela actual para lograr que sus estudiantes obtengan mejores logros académicos y a la par alcancen mayor desarrollo cognitivo social y emocional. Asimismo se enfoca en el proceso de construcción de conocimiento, la comprensión, la motivación y los cambios conceptuales de los niños y adolescentes y el constructivismo en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales.

Para más información, consulte el sitio web del autor: [www.mariocarretero.net](http://www.mariocarretero.net)

para la enseñanza y, especialmente, en su tratamiento didáctico. En consecuencia, se pone el acento, como en muchos estudios actuales, no en la investigación de una secuencia de adquisiciones universales, sino en el tipo de contenido —el tiempo histórico— y el tipo de tareas que sobre él se proponen.

El tiempo histórico solo puede dejar de ser una serie de fechas aisladas en la medida en que se propongan a los estudiantes, progresivamente, contenidos y procedimientos que les permitan disponer de un mapa temporal histórico amplio y preciso. Por lo dicho, se considera muy recomendable la utilización en el aula de instrumentos de representación del tiempo desde las edades más tempranas.

Con lo dicho creemos haber puesto de manifiesto dos cuestiones. Por un lado, que el conocimiento histórico tiene una serie de características particulares y, por el otro, que dichas características deberían tenerse en cuenta a la hora de enseñar historia. No obstante esta exposición resultó necesariamente apresurada en varios aspectos, los cuales deberían matizarse.

Con el objeto de trabajar estas cuestiones, desde hace varios años llevamos a cabo con profesores de distintos países un curso virtual en Flacso-Argentina; en él se presentan con detalle estas temáticas tanto desde un punto de vista teórico como aplicado. Para más información al respecto se pueden consultar las páginas (<http://virtual.flacso.org.ar/>) (esociales@flacso.org.ar). ■



## Una experiencia pedagógica en los Montes de María

Edgardo Romero es un convencido del compromiso ético que tiene la educación, y en particular los maestros de ciencias sociales, de mostrar a sus estudiantes la importancia de oír no solo la versión oficial de la historia, sino además la de otros protagonistas, de rastrear las historias de los vencidos, de los invisibles, de aquellos que han sido silenciados, para poder reflexionar y adoptar una postura crítica que permita avanzar en temas de derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos y en una cultura de paz.

# Conocer el pasado para fundamentar el futuro

**Edgardo Ulises Romero Rodríguez**

Maestro Ilustre 2005

En el marco del proyecto “La historia oral como estrategia metodológica para la enseñanza de las ciencias sociales” que puse en marcha hace seis años y presenté al Premio Compartir al Maestro en 2005, he venido desplegando una serie de actividades encaminadas a desarrollar las competencias de mis estudiantes, más que todo en lo que tiene que ver con la concientización de las nuevas generaciones sobre el pasado, lo que implica no solo conocerlo sino también sentirse parte de él, valorarlo, tomarlo como punto de referencia para entender el presente y fundamentar el futuro. Justamente este es uno de componentes del proyecto: la memoria, la conciencia de hechos, muchos de ellos dolorosos, que es necesario y obligatorio recordar para no repetir, para hacer justicia y contribuir a la verdad y a la reparación. Dice el proverbio: “quien no conoce su historia está condenado a repetirla”.

La actividad que quiero contar en este relato tiene que ver también con dos proyectos piloto liderados por el Ministerio de Educación Nacional en varias escuelas normales del país, entre ellas la nuestra, la Normal Superior Montes de María: “Educación en ejercicio de los derechos” y “Educación para la sexualidad y formación para la ciudadanía”, que entraron a fortalecer el modelo curricular de la institución, basado en la educación problémica. Educar en derechos humanos y sexualidad implica retomar los problemas de la realidad, convertirlos en problemas curriculares y llevarlos a la clase como preguntas problematizadoras que generan a su vez ámbitos

conceptuales para darle respuesta a esa pregunta; y es allí donde aparecen temas propicios para desarrollar las competencias.

¿Cómo afecta a la democracia y la ciudadanía colombiana la violación de los derechos humanos?, fue la pregunta problematizadora sugerida por el Ministerio en sus lineamientos de ciencias sociales. Consecuente con lo que vengo pensando hace unos años, consideré que para hablar sobre los derechos humanos a jóvenes de los Montes de María –estudiantes de 9° en su gran mayoría hijos de campesinos, ganaderos y comerciantes, muchos de ellos afectados de una u otra manera por la violencia del conflicto en la región–, tenía que hacerlo basado en su realidad más cercana, en su cotidianidad, que ha estado marcada por noticias de masacres, muertes, desapariciones, etc.

Acudí entonces a una serie de crónicas que un periodista de *El Universal* de Cartagena había escrito sobre la estela de desolación y muerte que habían dejado las incursiones paramilitares en los Montes de María. Aníbal Teherán Ton, el

periodista en mención, se había tomado la tarea de escribir una serie de historias sobre estos hechos que sucedieron entre 1997 y 2003, entre las que se destaca la masacre de El Salado. A esas crónicas Teherán las llamó “Por qué nosotros”, aludiendo a la expresión de una persona entrevistada que decía no entender por qué los violentos se ensañaron con ellos de esa manera.

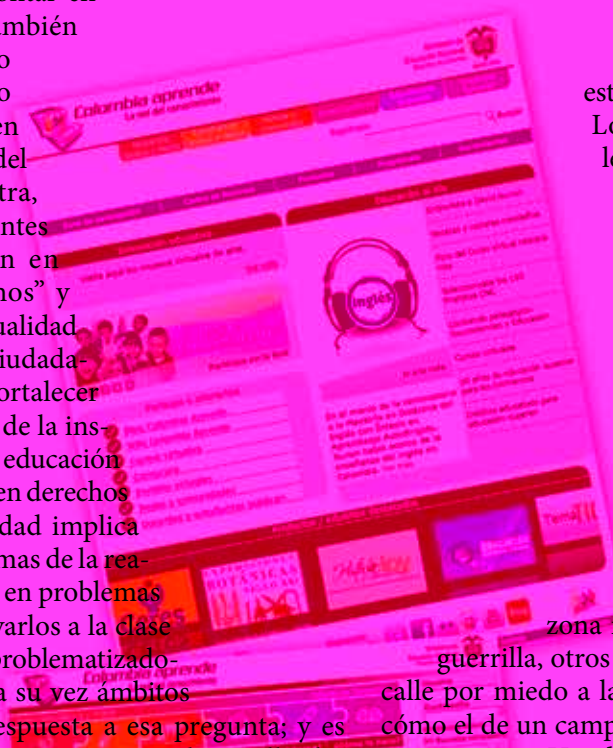
El caso es que accedí a las crónicas, organicé a mis estudiantes en grupos y a cada uno le entregué un relato. La actividad consistía en describir los hechos que se narraban, comentar si tenían conocimiento de él, cómo se sintieron al enterarse de ellos y al final cómo esto afectó la participación democrática en la región.

Las reacciones fueron variadas y algunas inesperadas; muchos estudiantes coincidieron en que nunca habían oído hablar de eso, otros estaban enterados pero no tenían información de la magnitud de los casos, otros corrieron a la fotocopiadora para sacarle copia porque allí estaba la foto de un conocido de su familia o incluso la de un familiar; otros expresaron sentimientos de dolor e indignación al momento de leer los documentos.

El objetivo de la actividad se estaba cumpliendo: confrontar a los estudiantes con su propia realidad que para muchos pasaba por encima, pues no estaban enterados de lo que había sucedido. Los más impresionados fueron quienes leyeron la crónica de lo que sucedió en San Juan Nepomuceno, su pueblo; el periodista afirmaba que este había sido el lugar con mayores víctimas entre 1997 y 2002.

Al final comentaron todos los efectos que pueden generar unas situaciones límite como esta: el miedo colectivo, la cultura del silencio que llevó a la poca participación democrática y la ruptura del tejido social. Una alumna incluso me contó cómo perdió a su madre, que vendía leche en la zona rural, porque dijeron que le vendía a la guerrilla, otros me decían: “profe, la gente no salía a la calle por miedo a las camionetas” y hasta contaron chistes como el de un campesino al que detuvieron los paracos y le preguntaron: ¿Usted cómo se llama? Y el campesino contestó: ¡me llamaba! Y ¿de donde viene?, ¡iba!, dijo, seguro de lo que le iba a pasar al encontrarse con estos sujetos.

Seguí entonces con el contenido de la unidad problémica para continuar buscando la respuesta. Como lo había dicho antes, el paso siguiente es buscar ámbitos conceptuales que respondan la pregunta, temas que de alguna manera le dan un tratamiento más profundo y la dinamizan, por ejemplo: Constitución y derechos humanos, situación de los derechos humanos en Colombia, convivencia y resolución de conflictos. Esta temática la trabajaron los estudiantes en varias sesiones siempre teniendo presente darle respuesta a la pregunta, pero al mismo tiempo aproveché la oportunidad de motivación para iniciar el proceso de investigación de historia oral que pongo en práctica todos los años en los grados 9.º, consistente en escoger un tema de investigación, plantearlo e iniciar el proceso de búsqueda de información para mirar sus antecedentes, orientada a la realidad local para acudir a fuentes orales mediante entrevistas.







Edgar Ulises Romero con sus estudiantes de la Normal Superior Montes de María en San Juan Nepomuceno, Bolívar. Visite el blog del grupo de Investigación de Historia oral (GIHO), creado por el profesor Romero: [grupogiho.blogspot.com](http://grupogiho.blogspot.com)



**“Esta fue una experiencia que me permitió reforzar la convicción que tengo desde hace varios años: educar la memoria es un compromiso ético de la educación y en especial de los docentes de ciencias sociales.”**

Otro elemento que aproveché para vincularlo al trabajo de investigación fue el programa de “Historia hoy” en el marco de la celebración del Bicentenario. Invité a los estudiantes a que visitaran el portal “Colombia aprende” e ingresaran al micrositio “Historia hoy”, y buscaran las 200 preguntas colgadas en ese espacio, producto de un concurso nacional de las mejores preguntas en torno al Bicentenario. Les pedí que escogieran 20 que fueran de su interés y de esas una para convertirla en pregunta de investigación y empezar en primer lugar a plantear el problema, definir unos objetivos y buscar información en libros e internet.

Encontré que el interés por el tema de los derechos humanos y la memoria seguía, pues la mayoría de las preguntas que escogieron los grupos de investigación estuvieron relacionadas con la violación de derechos humanos y los derechos sexuales y reproductivos. Me permito mencionar algunas de las más importantes y relacionadas con el tema:

- ✓ ¿Hasta qué grado llegaron las relaciones amorosas entre blancos negros e indígenas en el departamento de Bolívar durante la época de la Independencia?
- ✓ ¿Cómo era el trato entre negros y mestizos en la época de la Independencia?
- ✓ ¿Qué afrocolombianos desempeñaron un papel importante en la Independencia de nuestro país?
- ✓ ¿Hace 200 años qué métodos de tortura se usaban si es que se usaban y por qué razones o delitos eran empleados?
- ✓ Muchos niños no van a la escuela porque se ven obligados a trabajar desde temprana edad. ¿Hace 200 años también ocurría esta situación?
- ✓ ¿Las mujeres participaron en la Independencia?

Para vincular la historia oral en los procesos de investigación pedí a los estudiantes que estas preguntas las respondieran a escala general, pero que crearan una línea temática que tuviera que ver con su contexto más cercano y local, por ejemplo, un grupo escogió la participación de los niños en la guerra de Independencia, entonces le pedí que averiguara sobre los niños como víctimas del conflicto en la región y también de los jóvenes reclutados por los actores armados.

De esa manera los estudiantes no solo hicieron un rastreo de la pregunta en las fuentes escritas sino que elaboraron guías de entrevistas y buscaron colaboradores en la comunidad, la mayoría personas adultas, y los visitaron varias veces para entrevistarlos buscando información de su tema en el ámbito local.

La mayor parte de las fuentes escritas las encontraron en la biblioteca virtual de la Luis Ángel Arango y en otras que se podían consultar en el portal “Colombia Aprende”, micrositio “Historia hoy”, que tenía también un vínculo para consultar, de tal manera que los estudiantes tuvieron una gran interacción con las tecnologías de la información y la comunicación para documentar sus trabajos.

Asimismo contaron con mi asesoría y con la de una historiadora de la Universidad de Cartagena, Kelly Perneth, contratada para acompañar las investigaciones en el marco del programa Historia hoy-Ondas, del Ministerio de Educación y Colciencias. Kelly estuvo pendiente de revisar los avances de investigación, indicar fuentes de consulta y animar tanto a los estudiantes como a mí, en lo personal y académico para seguir adelante.

Uno de los grupos de investigación se inscribió en el concurso del Ministerio de Educación para darle respuesta a una de las 200 preguntas y salió seleccionado para participar en el Foro Educativo Nacional que este año se realizó para estudiantes de todo el país.

Fueron muchas las dificultades que se presentaron en el camino: la poca experiencia y hábito que tienen los estudiantes para la investigación, veían el trabajo como una tarea más y en muchas ocasiones no presentaban ningún avance, incluso algunos grupos no lograron terminar su proyecto; en muchas ocasiones se sentían frustrados porque no hallaban información en ninguna parte, en otras no encontraban a quién entrevistar, lo cual evidenció el impacto que ha generado el conflicto pues todavía se mantiene el silencio que impuso la violencia.

Sin embargo fueron más los logros y competencias que alcanzaron a desarrollar los estudiantes: aprendieron a formular una propuesta de investigación, identificar categorías de investigación, consultar, hacer guías de entrevistas y realizarlas, organizar la información y socializarla en público. Por otro lado desarrollaron competencias valorativas en el marco de la promoción y defensa de los derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos y en una educación en cultura de paz. Un aspecto fundamental aquí fue la memoria histórica, lograron entender que esta debe mirarse de manera crítica, que existen grupos sociales silenciados y que muchos eventos han sucedido en su contexto y siguen allí sin ser visibilizados. Las preguntas que tomaron del programa Historia hoy-Ondas aportaron mucho a ello porque tenían como fundamento la realidad actual, no eran las preguntas convencionales de historia; se indagó más sobre los problemas que nos agobian, la violación de los derechos, los abusos sexuales, la cultura del silencio, la participación de otros actores en la historia (mujeres, niños, negros, pobres, etc.).

En la socialización de las experiencias de investigación que los estudiantes organizaron en un informe final e hicieron presentación en Power Point, lograron

identificar los hallazgos de investigación con las categorías del proyecto de derechos humanos y con los hilos conductores del proyecto de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, se abrieron debates, discusiones y surgieron preguntas que podían servir para un nuevo proyecto de investigación, por ejemplo: frente a la prostitución en la época de la Independencia, ¿estás de acuerdo en que esta sea una profesión reconocida por la sociedad como lo manifestó la doctrina de la Corte Constitucional? O respecto a la participación de los niños en la guerra de Independencia, ¿cuál ha sido el efecto de la violencia en los niños de los Montes de María en cuanto a su formación educativa?

Esta fue una experiencia que me permitió reforzar la convicción que tengo desde hace varios años: educar la memoria es un compromiso ético de la educación y en especial de los docentes de ciencias sociales; antes de hacer historia se necesita hacer memoria histórica, no quedarse con la versión oficial, indagar las otras historias; la de los negros, los indígenas, las mujeres, en fin la de los sin voz, la de las víctimas.

En la construcción de un nuevo discurso pedagógico didáctico encontré que hay la necesidad de vincular una nueva pedagogía en las ciencias sociales que puede ser también un modelo pedagógico institucional, fundamentado en la memoria, con una pedagogía que supere la racionalidad instrumental de formación de individuos competentes para la vida laboral, por unas personas sujetos de derechos, centrados en una racionalidad anamnética, esto es, una razón que se fundamenta en el pasado para garantizar una sociedad democrática, civilizada, justa y sensible con el otro.

Creo que el Estado colombiano tiene que pensar en darle espacio a ese tipo de educación, vincular en el marco del proyecto de Educación en Ejercicio de los Derechos Humanos el tema de la memoria; sin ella es imposible garantizar la no repetición y difícilmente se podrá conseguir una paz sostenible en el futuro.

Es el momento para pensar cómo vincular los informes de la Comisión de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación en los procesos educativos del aula, no es posible que un informe tan importante como el de El Salado, por ejemplo, se quede en las páginas web de la Comisión o se publique un libro que para adquirirlo haya que pagar un costo. De esa manera no se está haciendo memoria. El Ministerio de Educación tiene el compromiso de generar políticas para crear espacios pedagógicos y que estos informes se lleven a diseños didácticos. La labor de las instituciones y los docentes es cambiar las enseñanzas tradicionales de la historia, dejar de enseñar la versión oficial y heroica para dar paso a una historia crítica y centrada en la memoria. Las acciones que han llevado a la violación de los derechos humanos tienen que conocerse en el aula, es un reto, un riesgo y una lucha en medio de la sociedad colombiana que para tener futuro necesita recordar. ■



# Las regiones destacan a sus mejores maestros

Este año, como ya es costumbre, antes de la ceremonia de premiación del Gran Maestro del país, tuvieron lugar las premiaciones regionales de Bogotá, Cundinamarca, Boyacá y Quindío, como parte de los objetivos del Premio Compartir al Maestro de propiciar en lo local la valoración de lo educativo, reconocer la labor docente y promover la profesionalización de los maestros todos ellos asuntos cruciales si se desea alcanzar una educación de calidad.

En la tarea de ampliar el impacto del Premio a las regiones, este ha encontrado valiosos aliados en el sector público y privado, la academia, los medios de comunicación y la sociedad en general y por ello agradece la vinculación de:

- » Alcaldía de Armenia
- » Alcaldía Mayor de Tunja
- » Alcaldía Mayor de Bogotá
- » Alcaldía de Duitama
- » Alianza Francesa
- » Alquería
- » Aviatur
- » Books & Books
- » Cámara de Comercio de Bogotá
- » Capítulo de Empresarios por la Educación de Quindío
- » Colpatria
- » Colsubsidio
- » Cooperativa Editorial Magisterio
- » Fundación Antonio Puerto (gestora regional en Boyacá)
- » Fundación Juan Pablo Gutiérrez
- » Fundación Universitaria Panamericana
- » Gobernación de Cundinamarca
- » Gobernación de Boyacá
- » Gobernación de Quindío
- » Good Year
- » Secretaría de Educación del Distrito Capital
- » Secretaría de Educación de Duitama
- » Secretaría de Educación del Quindío
- » Secretaría de Educación de Tunja
- » Universidad de Boyacá
- » Universidad de La Salle
- » Universidad de Mondragón
- » Universidad La Gran Colombia
- » Universidad Militar Nueva Granada
- » Universidad Minuto de Dios
- » Universidad Nacional Abierta y a Distancia
- » Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
- » Universidad Santo Tomás



De izq. a der: Leonidas López Herrán, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios; Héctor Fabio Jaramillo Santamaría, de la U. Santo Tomás; Hno. Alberto Prada Sanmiguel, de la U. de La Salle; Álvaro Díaz Garavito, secretario de Educación de Cundinamarca; Carlos Enrique Cavellier Lozano de Alquería; Betsabé Zambrano, docente destacada; Andrés González Díaz, gobernador de Cundinamarca; Ernestina Vargas, docente destacada; Pedro Gómez Barrero, de la Fundación Compartir; Sonia Stella Melo y Luis Carlos Triviño, docentes destacados; Víctor Julio Cortés Castro, de Books & Books, y el Gral. Alberto Bravo Silva de la Universidad Militar Nueva Granada.



De izq. a der.: Gilberto Forero, de la U. Pedagógica y Tecnológica de Colombia; Clara Inés Sierra Ramírez, docente destacada; Pedro Gómez Barrero, de la Fundación Compartir; Antonio Puerto, de la Fundación Antonio Puerto; Inés Castellanos Torres, Oliva Trinidad Rubiano y Ana María Carvajal, docentes destacadas; Antonio Capellini, de Goodyear; Franklin Rincón Galvis, alcalde de Duitama; Luz Martha Vargas de Infante de la UNAD Tunja; Juan Carlos Martínez Martín, secretario de Educación de Boyacá; Even Nelly Cobos, de la Fundación Antonio Puerto, e Hilda Barrera Rincón de la Universidad Santo Tomás Sede Duitama.



Con el apoyo de la Secretaría de Educación del Distrito y la Cámara de Comercio de Bogotá, se realizó la segunda edición de la Ceremonia del Premio Compartir al Maestro, Regional Bogotá, donde fueron premiados 11 maestros de la capital, preseleccionados entre un grupo de 1090 docentes de todo el país, de los cuales 254 fueron de Bogotá. Los galardonados: Álvaro Ignacio Lemus Alarcón, Carolina Rodríguez Bohórquez, Egnan Yesid Álvarez, Jaime Andrés Correa Ramírez, Ligia Beatriz Arévalo, Luz Helena Arias Cadena, María Constanza Smith de Martínez, Martha Lucía Rodríguez Gómez, Nivia Esther Yela Caicedo, Rafael Reinaldo Reyes Rojas, y René Cubillos Muñoz.



Con el apoyo de la Fundación Empresarios por la Educación, Capítulo Quindío, la Secretaría de Educación del Quindío, la Cámara de Comercio de Armenia y la Universidad Gran Colombia se llevó a cabo la tercera ceremonia del Premio Compartir al Maestro, regional Quindío. Este año se presentaron 32 maestros de la región, y entre todas las propuestas del país, fueron preseleccionados Gustavo Adolfo Bermúdez Toro y Blanca Liba Minotta Ortiz.